

evidenciar en la historia deuteronomista (pp. 369-387), como la glorificación del templo salomónico, ideado a partir de modelos babilónicos durante el cautiverio (pp. 389-409). Por último, es en este preciso período que surge el judaísmo, a partir de una ley, un pacto y un ideal de justicia social, centrados en la figura de Yahvé (pp. 411-433), y con el paso del “mesianismo regio al mesianismo escatológico” (p. 382).

Finalmente, en el “Epílogo” (pp. 437-443), seguido de una amplia bibliografía comentada (pp. 445-486), de tablas y de útiles índices, onomásticos y temáticos (pp. 487-532), se hace un balance general de la obra, en donde se reafirma un tenor interpretativo “al centro” de la controversia entre un enfoque tradicional conservador y uno mucho más crítico.

En conclusión, como ya notamos, el placer intelectual es evidente al terminar de leer la obra. El juicio crítico del historiador es mantenido en todo momento, a pesar de la utilización –en mi opinión, a veces desmedida– de versículos bíblicos para “rellenar” situaciones históricas oscuras. Aun así, es evidente el esfuerzo que hace el autor por separar los fragmentos históricos del pasado de Israel de la evocación bíblica que se hace de ese pasado, teniendo en cuenta cada uno de los contextos de dicha evocación antigua. El valor historiográfico de la obra se deja ver desde el comienzo y no hay duda de que se establecerá como un nuevo clásico de la historiografía sobre Israel. Ante el anquilosamiento –muchas veces conservador– de interpretaciones previas, es ciertamente bienvenida esta nueva historia de Israel, una contribución que merece la atención de todo especialista en el tema. No necesariamente por las interpretaciones finales que ofrece Liverani (que, sin duda, están abiertas a la discusión), sino fundamentalmente por la disposición metodológica detrás de la obra.

EMANUEL PFOH

*Universidad Nacional de La Plata*

TREVOR BRYCE, *The Kingdom of the Hittites*, New York, Oxford University Press, 2005, 554 pp., con mapas, fotos, lista de reyes y apéndices (cronológico y documental), U\$S 55,00. ISBN 0-19-928132-7.

Este libro de Trevor Bryce constituye una edición revisada de la original de 1998, que incluye nuevas reflexiones derivadas de publicaciones recientes, así como de comentarios hechos por sus colegas. En función de perfeccionar su obra, Bryce ha llegado a reescribir casi por entero algunos capítulos y a reelaborar sus mapas.

Bajo el objetivo manifiesto de mantener el interés creciente acerca del antiguo pueblo hitita, Bryce recorre la historia política y militar de dicha civilización desde sus orígenes más ocultos hasta su enigmático derrumbe al rededor del 1200 a.C. Al pasar las páginas el lector podrá observar que existe una lógica que se repite a lo largo de la obra y que constituye una metodología a la que Bryce somete cada capítulo. Nos referimos a la regularidad con que el autor presenta –para cada tema– un breve esbozo acerca del camino andado por los investigadores hasta nuestros días. Se trata de sintéticos *status quaestionis* a los que Bryce suma una mirada crítica, situando fortalezas y debilidades de cada una de las teorías, que en ocasiones simplemente cita, permitiendo que el lector pueda ampliar, si así lo desea, lecturas al respecto.

Junto con la claridad metodológica, la obra presenta una estructura simple –derivada de la división de los capítulos en apartados– que, acompañada de una escritura amena, admite que el lector no especializado participe de una ágil comprensión del tema. Al mismo tiempo, cada uno de los catorce capítulos se encuentra debidamente documentado. En el capítulo 1, se expone el debate historiográfico sobre la presencia indoeuropea en Anatolia, como también sobre el lugar que ocuparon estos pueblos en una región posiblemente habitada de antemano, que Bryce vincula con un proceso de integración apresurado entre población nativa e indoeuropea que habría conducido a la formación de una “población mixta”. En el capítulo 2, se bosqueja el conocimiento arqueológico actual sobre el período del comercio paleoasirio y se profundiza –en función de la presencia de vastos establecimientos destinados al intercambio– sobre las posibles motivaciones que habrían desarrollado las empresas comerciales asirias en torno a Kanesh.

En los capítulos 3 y 4, Bryce presenta las dificultades que surgen al tratar de establecer una geografía política del mundo hitita, al mismo tiempo que sitúa al lector respecto de los pueblos que históricamente fueron sus rivales: hurrees, luwitas y kaskas. Las páginas que le siguen, discurren acerca del fundador del reino hitita y de la veracidad histórica del primer Labarna, incógnita que Bryce responde al negar que exista evidencia fundada para dudar de la autenticidad de éste posible primer rey. Al finalizar el capítulo 4, luego de sentar algunos lineamientos acerca de la organización de la política hitita –como la asamblea de Kussara o el modo de elección del nuevo gobernante– y de la ideología real, Bryce retorna al debate sobre los títulos regios que había iniciado con la temática del primer Labarna y luego continúa con el título usualmente asignado a la reina: Tawanana.

El par de capítulos que les suceden, el 5 y el 6, giran en torno a dos crisis paralelas que afectaron fuertemente el Estado hitita posterior al reinado de Hatushilli I, entre 1620 y 1400 a.C. La primer crisis se asocia con la lucha

fratricida por la sucesión al trono -cuya respuesta más concreta la hallamos en el *Edicto* del rey Telepinu- mientras que la segunda –en parte derivada de la primera– se liga con la rebelión de los territorios sujetos al poder real. En líneas posteriores, durante la descripción del reinado de Tudhalyia I/II –que corresponde al capítulo 6–, el autor centrará su mirada en los acontecimientos de orden externo: un lineamiento que perpetuará durante su análisis del reinado de Suppiluliuma I –perteneciente al capítulo 7–, puesto que es durante este reinado que se intensificarán las relaciones entre Hatti y sus vecinos, causados por las conquistas y por los lazos políticos que se sucedieron a las mismas.

En el capítulo 8 se analiza un nuevo momento para la historia del reino hitita. En él, los conflictos de sucesión, la persistencia de los enemigos del norte –los kaskas–, las rebeliones en Siria y la peste, azotan al Estado hitita en su conjunto. Esta serie de dificultades, que continuarían precipitándose sobre una población consumida por las guerras, se tornan casi insuperables cuando Estados poderosos, como Egipto y Asiria, decidan tomar provecho. En consonancia con este panorama el capítulo 9 trata principalmente sobre la emergencia militar egipcia bajo la dinastía XIX. En los capítulos siguientes, Bryce se limitará a continuar su avance sobre las vicisitudes internas y externas que el pueblo hitita debió sortear junto con sus líderes en los años que precedieron a la disgregación estatal. Frente a este proceso casi dramático que se describe puntualmente en el capítulo 13, el apartado que precede las conclusiones finales abandona el desarrollo paulatino de los acontecimientos para dar paso a una temática diferente: *La guerra troyana: ¿Mito o Realidad?* El texto concluye comparando al reino hitita con un gran organismo viviente que crece en belleza y magnitud, floreciendo poco tiempo antes de su inevitable fin.

A modo de apreciación, valga señalar que la obra de Trevor Bryce constituye un valiosísimo aporte para generaciones de estudiantes, profesores y aficionados interesados en aproximarse al conocimiento de los pueblos antiguos. Hallarán aquí la historia hitita desde una mirada política y militar, ampliamente fundamentada con fuentes y oportunamente acompañada de una vasta y actualizada bibliografía, mapas y fotos. En suma, *The Kingdom of the Hittites* compendia la historia de uno de los pueblos que permaneció oculto por cientos de años y aún tiene mucho por develar.

ROMINA DELLA CASA

*Universidad Católica Argentina*